

La Oración de Pablo Interpretada

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Hace unos quince o quizás veinte años, escuché al Arzobispo de Canterbury hablar en la Iglesia de la Trinidad en la ciudad de Nueva York, que está al inicio de Wall Street. Es decir, lo escuché y vi en la televisión; no asistí al servicio. Y tomó como su tema esa gran bendición de Pablo, tomada del último versículo del capítulo 13 de II Corintios, “La gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión y participación en el Espíritu Santo sea con todos ustedes.”

Y lo trató de manera hermosa. Es un hombre culto y educado, pero lo trató en este nivel, y a todos les encantó. Fue perfectamente maravilloso. ¡Si solo conocieran la Bendición! De vez en cuando, cuando voy a cenar a casas de otras personas, si tienen la costumbre de decir gracia antes de la cena, a veces me piden que diga la gracia. Bueno, invariablemente usaré esta bendición.

No la explico. Si se la explicara, ¡estarían mortificados! Porque aquí, esta bendición más elaborada de Pablo es una descripción de una experiencia que fue el hecho central de la vida de Pablo. Este es el centro del trabajo, pues fue perseguido por el Gran Amante. A pesar de su resistencia, a pesar de sus evasivas, fue encontrado. Y entonces esto es lo que dijo en su bendición; desea que cada persona en el mundo tenga esta experiencia.

Porque esta es el método de regeneración de Dios. No está explicado detalladamente, pero este es el método de regeneración de Dios. Permítanme citarlo nuevamente, “La gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión y participación en el Espíritu Santo sea con todos ustedes.” Ahora, vamos a entrar en la historia y averiguar qué quiere decir con ello.

María se pregunta, “¿Cómo es posible esta cosa, viendo que no conozco a un hombre?” Y el Ángel le dijo, “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo tanto, el niño que va a nacer será llamado Santo, el Hijo de Dios.” Aquí nos dice la teoría de la concepción sobrenatural, cómo se hace. El poder del Altísimo lo equipara con el Espíritu Santo, y en su bendición, ahora, nos desea tener esta experiencia...

la experiencia de María. Entonces, la función del Espíritu Santo es que los hijos de Dios, por unión con su Padre, puedan por Su gracia convertirse en su propio padre. Eso es lo que pide para todos en el mundo. Si realmente quisieras trascender este nivel y entrar en lo que se llama “el Reino de los Cielos,” o la Nueva Era, lo haces con el cuerpo que llevas aquí, y solo puedes hacerlo mediante una transformación completa y radical, que se logra a través de la unión con el Padre.

Y nos dice, el Padre es todo Amor. “Y amor de Dios”... ese es el Padre. Él enfatiza el Espíritu Santo como la función por la cual se logra esta unión, como nos lo dice la historia de María: que “el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra.” Ahora, el poder del Altísimo se llama Cristo Jesús, pues nos dicen, “Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios.”

“¿Quién me tocó? porque percibo que una fuerza”... ese poder creativo... “ha salido de mí,” porque alguien lo tocó. Aquí hay un acto creativo real. En este nivel, ofende a las personas, pero en el nivel más alto es el evento más radiante, glorioso y extático que puedas concebir, pues estás siendo elevado a un nivel completamente diferente. En este nivel, parecería inmoral, incesto, y aquí, la historia nos está diciendo, si conocemos la historia como se debería conocer, que aquel que salió de su madre, como nos dice la historia, era su Esposo.

Él era su propio padre. “Yo y el Padre somos uno.” Pues, ¿no dijo él que todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada de lo que fue hecho? Entonces, aquí, ¿quién es María? ¿No somos nosotros María? ¿No somos la emanación de Dios, de quien Dios escondió su rostro solo por un momento, por un corto tiempo? Como nos dicen en el capítulo 54 del libro de Isaías, “Canta, oh estéril, y tú que no has dado a luz.

Prorrumpe en cánticos y clama en alta voz, tú que no has estado de parto; porque más son los hijos de la desolada que los de la casada,” dice el Señor. Entonces, aquí somos los “estériles.” No hemos dado a luz la Promesa. La Promesa era un hijo. Esa fue la Promesa hecha a Abraham, el comienzo de todo. Y el hombre espera y espera y espera, y se da por vencido en la desesperación, porque no ha dado a luz al hijo.

Ahora nos dice que ha llegado el momento, y cuando llegó, entonces hay un método, un método definido, por el cual aparece en el mundo, y el Gran Amante te encuentra, y a pesar de tus evasivas y tu resistencia, ahora eres uno con Él. Hay unión entre el Padre y el Hijo, pues Él va a hacer que el Hijo sea uno con Él mismo. Y esta unión es un abrazo de amor, así que incorpora los tres estados: “y el amor de Dios”...

él pone eso en la bendición. Y el Amor te abraza. Es decir, por la función del Espíritu Santo, quien te fecunda, pues te fusionas con el Padre, y te conviertes en un cuerpo con Él. Esa fusión es la unidad. Te lo pones como te pondrías una prenda de vestir. Como te dicen en las Escrituras, “Todos los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo.”

Entonces, el primer evento registrado en el Evangelio, después del prelude de la misión de Juan, es el del bautismo. Este es el bautismo. Entonces, se nos dice mientras Juan está llegando al final de su cuadro: “Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y permanecer, él te bautizará con el Espíritu Santo.” Aquí hay un secreto. Te dice que es un misterio.

“Él te bautizará con el Espíritu Santo.” Él es el Espíritu Santo. Por lo tanto, Él es quien te fecunda. Te fecunda con un abrazo después de que has respondido correctamente, que es: El amor es lo más grande del mundo. Entonces, incorpora en la bendición, “y el amor de Dios.” Comienza primero con

el Hijo, luego viene a Dios el Padre, y lo llama Amor, y luego viene al Espíritu Santo, y a eso ahora lo llama, “participando en el Espíritu Santo.”

Y lo llama una comunión, una unión. Entonces, aquí, si te deseo esto, no podría desearte nada más grande en el mundo, pues si ese deseo se concediera esta noche, entonces podría profetizar si permaneces en este mundo o te apartas de este mundo, aún serán “treinta años” desde ese momento en que se concedió el deseo, cuando eres abrazado y hay unión con el Padre, y treinta años después vas a dar a luz realmente la señal de tu “nacimiento de arriba,” y en solo unos meses después de eso vas a dar a luz la conciencia de ser Dios el Padre.

Entonces, pasan treinta años desde que se concede el deseo, y así el Gran Amante nos busca y nos llama, uno por uno, a pesar de nuestra resistencia y nuestras evasivas. Dijo, “Escondí mi rostro de ti por un corto, corto tiempo, pero ahora te daré mi amor eterno, y nunca te lo quitaré de nuevo.” Entonces, “Cantad, oh estériles. Prorrumpid en cánticos, vosotras que no habéis dado a luz, que no habéis estado de parto.”

Así que, aquí, esta maravillosa bendición que la gente, tomándola en este nivel, no tiene concepto de la profundidad de ella... lo que Pablo realmente desea para todos en el mundo; pues termina la bendición, “con todos ustedes”... no solo unos pocos. Que todos tengan esta experiencia. Está describiendo una experiencia que fue realmente fundamental. Fue básica en su vida.

Eso cambió su mundo entero. Nunca conoció el Antiguo Testamento hasta que esta experiencia tuvo lugar, y luego, en la plenitud del tiempo, brotó, y entonces entendió lo que le había pasado treinta años antes. Sé que, cuando me sucedió a mí, solo tomé nota de ello. No entendí la experiencia. Y el verdadero conocimiento no es meramente la experiencia, sino el entendimiento de la experiencia.

Lo reflexioné y hablé de ello. Se lo conté a otros. Ellos despreciaron la idea, “Eso fue un sueño vívido, muy vívido, Neville.” Bueno... para ellos un sueño vívido. Aún así lo mantuve vivo en mi mente y lo reflexioné, y viví con ello, y treinta años después, al fin, estalló. Y ese abrazo que tuvo lugar treinta años antes, que fue una impregnación de mi Padre, se desplegó dentro de mí y descubrí, ¡YO SOY mi propio Padre!

Y ese abrazo que tuvo lugar treinta años antes, que fue una impregnación de mi Padre, se desplegó dentro de mí y descubrí, ¡YO SOY mi propio Padre!

YO SOY el Padre. Él se dio a mí mismo. Ese es el propósito de Dios: darse a sí mismo al hombre directamente, sin intermediarios... simplemente directamente. Así que, estos tres mencionados en esta bendición son uno. Esto no es de lo que hablan las iglesias... sobre tres personas; esto es simple-

mente uno. Estos son tres oficios: uno es el acto creativo, uno es Dios el Padre, amor infinito en un origen inconcebible...

no puedes concebir el origen de ello, y luego aquí está el Hijo, el que en realidad es traído a la luz que se descubre a sí mismo como su propio Padre. Entonces, hablas de estos misterios en las Escrituras. ¿Cómo puede un hombre ser su propio padre? ¿Cómo puede ser el padre de su padre? Todas estas preguntas se hacen en las Escrituras, y si esta bendición es aceptada y realizada por alguien aquí esta noche, puedo profetizar para ti, si permaneces en este mundo durante treinta años o si partes de este mundo, serán treinta años entre la aceptación de ella...

la realización de ella cuando eres abrazado y luego la expresión de ella. Y entonces sabrás que eres Dios el Padre. Así que, al final no hay nada más que Dios el Padre... nada más que Dios. Así que, aquí, esta simple, maravillosa declaración de todas sus bendiciones... diría, cada carta suya siempre tiene alguna bendición... comienza con ella, o termina con ella, o quizás comienzo y fin.

Pero esta es la más elaborada de todas. Entonces, en mi propio caso, siempre la diré, pero nunca la explico. Si se me pide que diga una bendición en la gracia, siempre usaré esta, y ellos dicen, ¿No es eso maravilloso? Eso es Escritura, y por lo tanto eso es bueno. Y todos dicen, Amén, y comenzamos a comer, sin saber lo que estoy pidiendo para ellos. Pero esta historia de las Escrituras, si realmente se entiende, sacudiría toda la estructura de aquellos que se llaman tan apropiados y tan completamente correctos, porque todo es un gran acto sexual, pero en un nivel completamente diferente...

un nivel completamente diferente. Hace unos años, un libro salió de la prensa contando las historias internas de las personas prominentes de Europa en el cambio de siglo, en los días de Victoria. Bueno, ella tenía un hijo bastante peculiar; era todo un chico que se movía mucho. Y así se rumoreaba que estaba viviendo con la Duquesa de... no mencionaré su nombre, pero está en el libro.

Siempre puedes encontrarlo en el libro. Y estaba viviendo abiertamente. Todos sabían que estaba viviendo con la Duquesa, pero el Duque no podía hacer nada al respecto porque, después de todo, él era el Príncipe. Y una dama entrometida fue a Mrs. Patrick Campbell, que era muy prominente en esos días... ella era actriz, aceptada en todos los círculos, y le dijo que había oído que "nuestro Príncipe está viviendo con la Duquesa.

¿No es eso algo horrible?" Ella estaba culpando a la Duquesa. Y Mrs. Campbell dijo, "No me importa lo que hagan, siempre y cuando no lo hagan en la calle y asusten a los caballos." Ahora, ella entendería esta bendición, Mrs. Campbell lo haría. Otros simplemente serían como la que chismorreó y le contó sobre ello; estaban tan completamente perturbados de que este hombre estuviera viviendo abiertamente con la Duquesa.

Entonces, cuando uno conoce el lado interno de la historia de la Biblia, ve todo como un gran acto creativo: que el Padre en realidad tiene unión con Sus hijos, para que los hijos puedan ser el Padre. Y son llamados uno por uno a tal unión. “Os llamaré uno por uno, oh hijos de Israel.” Y uno por uno son llamados, y son abrazados después de que han cumplido realmente su lugar respondiendo correctamente: ¿Cuál es la cosa más grande del mundo?

Estás en la presencia de la cosa más grande del mundo; estás en la presencia de Dios, y Dios es Amor Infinito. Y el Amor Infinito te hace la pregunta. Bueno, no puedes pensar en otra cosa que no sea Amor en Su presencia. Respondes, Amor. Entonces Él te abraza, y eso es éxtasis... puro éxtasis. Entonces, cuando eres enviado de vuelta al mundo, cuentas solo lo que te sucedió, pero no entiendes lo que te sucedió.

Estás en la presencia de la cosa más grande del mundo; estás en la presencia de Dios, y Dios es Amor Infinito.

Eres tan inocente como la Virgen, y puedes decir con ella, “No sé; no conozco a un hombre. ¿Cómo podría posiblemente... fui abrazado por el Amor Infinito, pero cómo puedo tener un hijo, viendo que no conozco a un hombre?” Y, luego llega ese momento de dar a luz cuando de repente das a luz al niño, y estás tan sorprendido como cualquiera podría estar, porque no sabías durante todos estos treinta años que estabas embarazado.

Y así, se dice que “Comenzó su ministerio cuando tenía unos treinta años de edad.” Son treinta años desde el momento de la impregnación... no treinta años físicamente, porque eso no es cuando comenzaste. Comenzaste en ese momento cuando fuiste impregnado por Dios el Padre. Y treinta años después das a luz al Hijo, que es tu Yo, pero el Hijo va a probar en un futuro no muy lejano que él es el Padre, pues cinco meses después...

en mi propio caso 139 días después... descubres que eres Dios el Padre, porque Su Hijo se presenta ante ti y te llama, Padre. Y sabes sin ninguna incertidumbre que él es tu hijo, y también sabes que él sabe que tú eres su padre. Así que, todo está perfectamente relatado en las Escrituras, pero está todo prefigurado. Todo es un presagio. No está detallado con precisión, al igual que la bendición de Pablo no está detallada con precisión.

Decir que esta es su descripción de una experiencia es realmente ir un poco lejos, porque ¿está realmente descrita? Aquí, se nos pide, “La gracia del Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión y participación en el Espíritu Santo sea con todos ustedes.” Vaya, esa es una experiencia de Pablo. Pero realmente no puedo llamar eso una descripción del método por el cual él realmente trajo al mundo al niño.

Él dice en su carta a los Gálatas, “Cuando agradó a Dios revelar a Su Hijo en mí, entonces no consulté con carne y sangre.” Así que, el Hijo salió adelante. Él no nos dice que tomó treinta años, pero Lucas nos dice que tenía alrededor de treinta años cuando comenzó su ministerio. Y aquí encontramos que todo esto se basa en el bautismo, y ese es el bautismo del Espíritu Santo.

Pues, “Viene uno tras de mí que os bautizará con el Espíritu Santo.” Nadie te dice qué es ese bautismo, y piensan que es simplemente ir a la iglesia cuando un niño es un infante y ponerle agua en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Eso es una sombra. No transmite nada sobre el profundo misterio. Y, sin embargo, millones de nosotros... fui bautizado cuando tenía simplemente tres o cuatro semanas de edad.

Mi madre insistió en que mi hijo, cuando tenía dos años, debería ser bautizado o no iría al cielo, y ella tomó eso literalmente en este nivel. Le dije, “Madre, si te complace, lo llevaré a la iglesia este próximo domingo, y lo bautizaremos.” Así que, lo hicimos. Tenía dos años. Complació a mi madre, porque ella dijo que no podía ir al cielo, si moría ahora —“¿qué le pasaría?

No puede llegar al cielo a menos que sea bautizado.” Ella no sabía qué significaba el bautismo. El bautismo es la unión con el Padre. Eso es el bautismo. Hasta que uno no es realmente abrazado por el Padre y tiene realmente unión con el Padre, no tiene el Sello impreso sobre él del Padre, por lo que no puede traer a luz la imagen del Padre. Así que, aquí, él trae al Padre mismo!

No una semejanza... él surge como el Padre. Y el tiempo prueba que él es el Padre. Así que, cuando lees cualquier parte de las Escrituras, sabes que estás mirando realmente un misterio. Pablo usa la palabra misterio veinte veces. Te dice que es un misterio. Todo es un misterio, pero no lo explica. Estoy haciendo mi mejor esfuerzo para explicarte, no basado en ninguna teoría, sino basado en mi propia experiencia; pues si viniera a hablar con autoridad, debo hablar desde la experiencia.

Dicen, “No habla como los escribas y los fariseos, sino que habla como uno que tiene autoridad”... porque está hablando desde su propia experiencia personal. Ahora, tienes una experiencia; no la entiendes del todo. Espera a la plenitud del tiempo para que esa experiencia florezca, y entonces hablas con autoridad. No tenía conocimiento, ningún concepto, de lo que esa unión significaba.

Sentí la unión. Fui abrazado; nos convertimos en uno... Amor Infinito. Así que, realmente me puse, como me pondría una prenda de vestir, al Ser que me abrazó, y el Ser que me abrazó era Amor. Pero no lo entendí hasta treinta años cuando Él estalló dentro de mí, y entonces todo lo que Él me abrazó y contenía dentro de Sí mismo, pues la historia es Su historia, y al abrazarme, simplemente me transfirió Su historia para que yo la desplegara dentro de mi propio ser y me convirtiera como Él es.

Así que, el nacimiento tuvo que ser justo como el Suyo. La Resurrección tuvo que ser justo como la Suya. El descubrimiento de David tuvo que ser justo como el suyo. El ascenso al Cielo como la serpiente ardiente tuvo que ser justo como el Suyo. El descenso de la paloma fue justo como el Suyo, porque Él me impresionó con Sí mismo. Y eso fue darse a Sí mismo a mí!

Pues, “todas las cosas dan a luz según su especie,” así que el fin siempre es como el origen. Y aquí estaba el origen; así que el fin tuvo que ser justo como el origen. Pues esta es una ley básica establecida en el principio: que todas las cosas dan a luz según su especie. Así que, si Él me impresiona con Sí mismo y me fusiono con Él, cuando lo traigo a la luz, tiene que ser exactamente lo que Él es.

Así que, digo a cualquiera: No puedo pedir nada más grande para ti que lo que está contenido en esta bendición. Lo encontrarás en el versículo 14 del capítulo 13 de II Corintios, “La gracia del Señor Jesucristo”... y la gracia significa el don... no ganado, no merecido... el don de Dios mismo; esa es la gracia, porque la gracia viene a través de Jesucristo...

“y el amor de Dios”... él lo trae porque te está diciendo exactamente cómo va a suceder; vas a estar en la presencia del Amor, y vas a usar Sus palabras del capítulo 13 de I Corintios, pues estas son Sus palabras: Cuando se le pide que nombre lo más grande del mundo, Pablo responde, “Amor,” así que trae, “y el amor de Dios.” Juan nos dice, “Dios es amor.” Luego trae la función del Espíritu Santo, que es el que fecunda, pero es todo uno; los tres son uno.

Estás de pie en la presencia de un Ser, y luego eres abrazado, pero todas estas cosas están presentes: el don está ahí, que es “la gracia del Señor Jesucristo,” el Amor te está abrazando, así que el “amor de Dios” está presente, y luego la impregnación real está presente, que es el Espíritu Santo, pues “el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo tanto, “lo que ha de nacer de ti será llamado Santo, el Hijo de Dios.” Bueno, cuando el Hijo sale en esta forma, el Hijo luego florece en el Padre, y él es Dios el Padre.

Bueno, cuando el Hijo sale en esta forma, el Hijo luego florece en el Padre, y él es Dios el Padre.

Así que, esta es la historia de esa simple, maravillosa bendición que puedes leer en cuestión de segundos, y te pediría que la memorices, y si alguna vez te invitan a decir la gracia, simplemente dila. Solo toma cuestión de diez segundos decirlo. Y luego todos se unirán a ti y dirán, Amén, y no necesitas explicárselo a ellos, porque estarían impactados al igual que cualquier otra persona está impactada cuando escuchan la reacción de Mrs.

Patrick Campbell a la Duquesa. Así que, aquí, tomamos este mismo tema, y lo ponemos ahora en este nivel. Fui abrazado, y luego traje a la luz la naturaleza del que me abrazó. Así que, ahora, te

pones en un estado de empatía con alguien a quien quieres ayudar. Entra en el estado de ánimo. ¿No sería maravilloso si él o ella o ellos fueran esto, aquello o lo otro?

Y tráelos ante los ojos de tu mente, y ¿no los abrazarías normalmente, naturalmente, debido a su buena fortuna? ¿No los felicitarías? Pero personalmente tengo tendencia a abrazar a la gente, así que no me resulta difícil abrazar a nadie. Los abrazo porque me apetece. Simplemente quiero hacerlo. Así que, abrazo, y luego siento la emoción de que me han contado su buena fortuna, y la primera reacción es abrazarlos porque acaban de contarte algo maravilloso sobre ellos.

Así que, toma la misma técnica y tráelos ante los ojos de tu mente; primero, ponte en un estado de empatía, no de simpatía... empatía. Te estás regocijando con ellos. Y luego, mientras te lo cuentan, y en los ojos de tu mente lo escuchas, entonces abrázalos, y siente la emoción que es tuya porque han logrado su objetivo en este mundo. Puedo hacerlo igualmente con hombres o mujeres.

De hecho, cuando abrazo a hombres públicamente... a mi padre, siempre lo besaba. No me importaba; no iba a esconderme detrás de la puerta para besarlo. Si llegaba a la tienda en cualquier momento del día... y aquí estoy, un hombre con mis hijos... abrazaría a mi padre y lo besaría. Siempre para mí eso era lo más natural del mundo, y él lo esperaba. Si me encontraba con él en la Quinta Avenida, siempre besaba a mi padre.

No era extraño. No era algo que... bueno, tuvieras alguna restricción al respecto. Siempre lo hacía. Y aquí, me encuentro con mis amigos en la Quinta Avenida, Broadway, en cualquier lugar, y los abrazo. Fui a despedir a un amigo el otro día hacia el Oriente. Se iba por varias semanas. Y aquí estaba Charley esperándome, y teníamos unos doce más viniendo a tomar cócteles para despedirlo.

Cuando llegué a la puerta, él lo esperaba y yo quería hacerlo; lo abracé y lo besé. Es un hombre unos años mayor que yo. Y un hombre que bajaba... nunca lo había visto antes... dijo, "¿Qué está pasando aquí?" Pensó que era algo extraño hacerlo. Para mí no... no es extraño, porque amo a la gente. Y hombre o mujer, para mí es lo mismo. Así que, en mi caso, puedo practicar esto fácilmente porque es natural para mí empatizar con alguien...

sentir una emoción porque realmente tienen lo que desean en este mundo. Y cuando siento que estoy trabajando hasta ese punto, es como un acto creativo real; ¿no sería maravilloso? y luego en ese momento los abrazo y siento la emoción por ellos... no por mí, es por ellos. Pero en ese mismo momento, les he impartido todo lo que estoy sintiendo. Deben manifestarlo.

Traerán a su mundo lo que yo estaba sintiendo cuando los abracé, así como yo traje lo que mi Padre sintió cuando me abrazó. Así que, Él me abrazó, y fui llevado más allá de cualquier concepto en el

mundo que concierne al éxtasis. No puedes concebir el éxtasis. Y eso es lo que Él sintió por mí. Él estaba realmente dentro de Sí mismo... todo lo que tenía me lo dio.

Entonces, Su propósito era darme a Sí mismo, y el método por el cual yo desplegaría ese Ser que Él me dio, y era un método definido. Primero, Él me despertaría dentro de mi tumba... mi propio cráneo, y luego saldría, y los símbolos que Él predijo en las Escrituras me rodearían. Y, luego, daría un paso más y descubriría mi Paternidad... que soy el Padre. No buscando a un padre; YO SOY el Padre.

YO SOY Él. Luego viene uno más y otro más, y todo esto se despliega porque todo estaba contenido dentro de Él. Y cuando Él me abrazó, me dio el método por el cual se desplegarían dentro de mí. Así que, aquí, esta noche, esta simple, simple bendición... y no puedo pedir nada más grande para ti. Si esta noche pidiera que fueras... bueno, tú lo nombras, palidecería en comparación con esto.

Si quisieras ser multimillonario... está bien, ser un multimillonario, y tal vez lo dejes mañana para que otro lo gaste. Y tal vez quieras ser famoso en este mundo y tener todos los periódicos hablando de ti y tus fotos, y luego desvanecerte mañana. Bueno, esto no puede desvanecerse. ¡Esto es para siempre! Entonces, ¿podría pedir algo más grande para alguien que esta bendición, y citarla sinceramente, deseándola para ellos?

Pero él incluyó a todas las personas del mundo, "con todos ustedes", dijo, al cerrar la bendición. Pero esta noche puedes ponerlo de la manera más práctica y usarlo amorosamente para todos los que encuentres. Enamórate de cualquiera que encuentres... simplemente enamórate de ellos, y luego no tienes que encontrarte con ellos socialmente o salir con ellos. Simplemente ámalos, porque detrás de la máscara está tu hermano.

Detrás de cada máscara está tu hermano que está en la Eternidad, y vas a hacerlo por él. Y, así, lo abrazas aquí. Y, luego, un día nuestro Padre lo abrazará, y él se convertirá en el Padre. No puede ser voluntario para ello. Está huyendo de ello. Todo el vasto mundo está huyendo de ello, pero el Gran Amante los encontrará, uno tras otro. Y cuando los encuentre, a pesar de su protesta, los abrazará.

Y luego, en el intervalo de tiempo... ese embarazo dura treinta años... traerán al Hijo, y luego ese Hijo solo revelará quién-Él-Es, y tendrá la confirmación de eso 139 días después. Él es el Padre. Y, así, cuando lo leas, que "Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y permanecer, ese es quien te bautizará con el Espíritu Santo". Y, así, todos los incorporados en ese Cuerpo se convierten en el que realiza la fecundación, porque él es el Padre.

Después de la incorporación y luego del "nacimiento de arriba", desde ese momento del "nacimiento de arriba", él es parte de ese poder creativo de Dios, que se utiliza en la fecundación. Así que, todos vienen, uno por uno, y todos seremos utilizados en ese único Cuerpo, porque "Hay un cuerpo, un es-

píritu, un señor, un Dios y Padre de todos". Sabes, nuestros grandes poetas, lo cuentan a su manera maravillosa, y está tan oculto.

Me atrevería a decir que todos los presentes han visto "Julio César", y lo han leído... aquellos que pasaron por la secundaria, sin duda lo leyeron. Pero tienes imágenes, y he visto la obra en Broadway algunas veces; la he visto en la pantalla, y tuve ocasión de buscar algo en "Julio César" la semana pasada. Entonces, tomé mi Concordancia de Shakespeare, y dije que podría encontrar lo que busco en el primer acto, la segunda escena.

Así que empecé, y luego mi ojo cayó sobre un simple discurso de César. Y aquí, de lo que estamos hablando esta noche... estas son las palabras de César según Shakespeare las puso en boca de César: "No olvides en tu prisa, Antonio, tocar a Calpurnia, pues nuestros ancianos dicen, que las estériles tocadas en esta sagrada caza, se sacuden su maldición de esterilidad."

Ellas "se sacuden su maldición de esterilidad." Así que – "No olvides en tu prisa, Antonio, tocar a Calpurnia"... pues Calpurnia es la esposa de César, la "estéril". Ella era estéril. Así que, no falles en tocarla... "pues nuestros ancianos dicen, que las estériles tocadas en esta sagrada caza, se sacuden su maldición de esterilidad." ¿No es eso el estudiante de la Biblia?

Todos los grandes poetas son estudiantes de la Biblia, y están inspirados para contarlos a su manera: así que, aquí estaba esta declaración puesta en boca de César. Si solo pudieras tocar... bueno, el Padre me tocó, y entonces mi esterilidad llegó a su fin, pues di a luz al niño, y él simplemente estaba tomando el capítulo 54 de Isaías y poniéndolo en sus propias maravillosas palabras en la historia de César.

Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.